

HORCAJO DE LAS TORRES

En 1250 se tiene constancia de dos hechos relevantes que atañen a este templo, por un lado su aparición en el documento de Gil Torres y por otro su consagración como basilica. En el primer documento se le cita como *Forcaio*, mientras que lo segundo habla de la importancia que ya tenía esta localidad. Dependiente de Arévalo, se sitúa en la llanura lindando con Salamanca (en el siglo xv pertenece al sexmo de Rágama, localidad hoy salmantina), a unos 80 km al noroeste de Ávila. Para Tejero Robledo su nombre derivaría de *furcacula*, confluencia de dos ríos o arroyos, situación que corresponde con la que presenta el término. Según la tradición, aquí descansó Carlos I de camino a su retiro de Yuste.

Iglesia de San Julián y Santa Basilisa

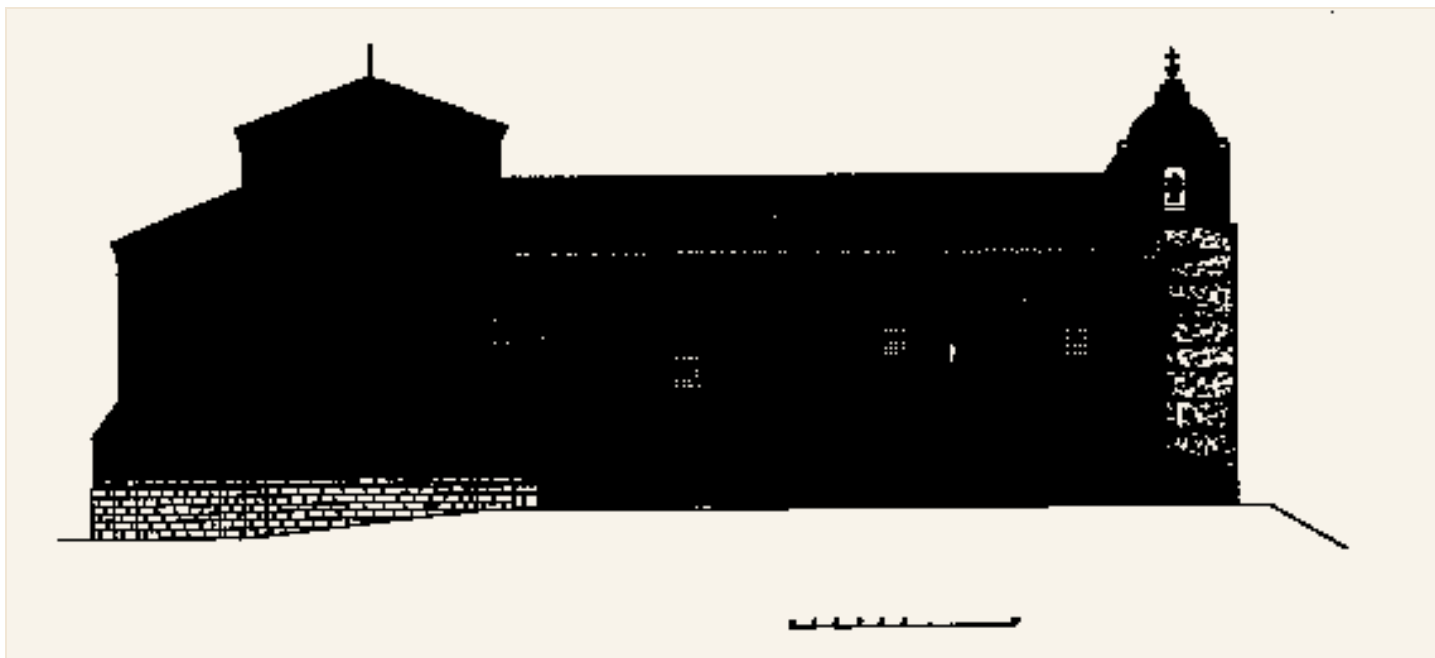
La torre antes del derrumbe. Foto de Gómez-Moreno



LA IGLESIA ESTÁ DEDICADA a los Santos Julián y Basilisa y, una vez más, apenas quedan restos del templo primitivo, en este caso el muro norte y la torre (más tarde se aclarará este punto). Se trata de un templo de gran tamaño y actualmente de apariencia singular por la visión de los volúmenes que se tiene desde los pies. En la fachada septentrional se encuentra una portada con un triple arco apuntado coronados por un friso de esquinillas, prolongándose a sus lados una arquería ciega también apuntada, aunque ésta cegada y partida por unos contrafuertes posteriores. Sobre la última arquería se repite la presencia de esquinillas bajo unas hileras de ladrillos a sardinel. Es pieza de sumo interés, pues es el resto de un pórtico similar al de Orbita, que aquí se incorporó a la iglesia. La torre se perdió, aunque gracias a documentos gráficos y testimonios como el de Gómez-Moreno se conoce su estado anterior,

Exterior desde el oeste





Alzado norte



Fachada septentrional

y en época reciente se ha reconstruido a los pies del templo. Constaba de tres cuerpos, el inferior macizo con cajones, refuerzos en las esquinas y una puerta de medio punto

cegada. Los otros dos presentaban vanos de medio punto, doblados en el segundo con esquillas y ciegos en el superior con retícula. Todo muy semejante a la torre nueva de San Martín de Arévalo. El interior se cubre con una armadura de par y nudillo rectangular, ochavada en los extremos. El almizate presenta lazo ataujerado de diez y de ocho los cuadrantes, repitiéndose en ellos la decoración de racimos de mocárabes.

Estudio histórico: IHGB - Estudio artístico: JLGR
Plano: JCM - Fotos: IHGB/Gómez-Moreno

Bibliografía

DÍAZ DE LA TORRE, J., 1999, pp. 210-212; DÍAZ DE LA TORRE, J., 2001, pp. 203-205; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1999, p. 153; GÓMEZ-MORENO, M., 1983, pp. 287-288; GUERRA, R.; OVIEDO, C. y UNGRÍA, R., 1993, pp. 200-201; LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.^a I., 2002b; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 170.